



# Tschiep

de Martin Baltscheit

übersetzt von Josefina Capote



Se ha caído un gorrion del nido. - ¡Tschiep!  
Sobre la hierba. Allá abajo junto al lago donde están las ranas.  
—¡Croac! - Croan las ranas.  
—¡Pío! - Canta el pájaro.  
—¡Croac! ¡Croac! ¡Croac! ¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!



Las ranas piensan: — Es demasiado grande para ser un insecto y demasiado pequeño para ser una cigüeña.  
El pájaro piensa: — Son demasiado grandes para ser un gusano.  
Y cantan muy mal para ser una mamá.  
El pajarito les muestra cómo se canta correctamente:—¡Pío!  
Pero las ranas no lo entienden. —¡Croac! ¡Croac! ¡Croac!  
Y el pájaro no entiende a las ranas. —¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!



Ahora el pájaro hace algo descabellado. —¡Croac!  
Y las ranas se callan. Una rana de ese tipo no la habían visto nunca. Una rana así no existe.  
Ahora una de las ranas hace también algo descabellado: —¡Pío!  
Y las otras ranas la acompañan: —¡Pío! ¡Pío!  
Y el pájaro croac: —¡Croac!, ¡Croac!  
Y las ranas cantan: —¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!  
Y el pájaro croac: — ¡Croac! ¡Croac! ¡Croac!



La cigüeña escucha toda esa locura y aterriza aleteado sus alas. Y tiene hambre.  
Pero las ranas cantan como un pájaro y el pájaro croac como una rana.  
La cigüeña no entiende este mundo y se va volando.  
Ahora las ranas se alegran. A partir de hoy cantarán cuando venga la cigüeña.  
¡Pío! ¡Pío! ¡Pío! Y se lo contarán a las otras ranas.  
¡Pío! ¡Pío! ¡Pío! Y saltan todas de alegría



El pajarillo está sentado sólo sobre la hierba. — ¡Croac!  
El árbol frondoso crea una sombra sobre el prado.  
Algo está pasando en el prado.  
Crash, Crash. Snuff. Un perro está buscando algo útil.  
— ¡Croac! — Croac el pájaro—. — ¡Guau! — Ladra el perro—.  
El perro no necesita una rana-pájaro. Snuff, snuff. Crash, Crash... Y se va.



El gato sí que podría necesitar un pajarito pequeño.  
Para jugar: lanzarlo, pisotearlo como a un trapo viejo.  
A los gatos les gusta hacer malabares con dos, tres o cuatro patas.  
Después de haber jugado quieren comerse a su presa y sacan sus pezuñas.  
— ¡Guau!: — Ladra el pajarillo—.  
— ¡miau!: — Maúlla el gato y salta al árbol—.  
— ¡Guau!: — Ladra el pájaro una vez más y gruñe enseñando sus dientes.  
— ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!



Los patos y los cisnes comienzan a volar y todos los erizos se esconden.  
Sólo un caracol persigue su objetivo lentamente.  
El pajarito está de acuerdo: Vive y deja vivir.



— ¡kikiriki! — Alguien pide ayuda. ¡Kikiriki! — Así suena la gran emergencia.  
El pájaro corre. Vuela rápido. ¡Kikiriki!  
Ahí hay un gallo sobre el estiércol y su cabeza arde.  
¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!  
El gallo se ríe. — ¿Pío? ¿Pío? ¿Pío?  
Se peina su roja cresta y se baja. — ¡Pío, pío, pío...¿Es eso un idioma?  
— ¡Kikirikiiii! — Y entonces, se va a desayunar.



El sol calienta como una madre. El pajarito no sabe a dónde ir. Él no ha estado aquí nunca.  
El mundo está lleno de cosas nunca vistas.  
—¡Croac! —canta el pájaro—. ¡Guau! Y: ¡Miau! — Cuando finalmente nadie viene, canta incluso:— ¡Kikiriki!  
Pero el mundo no tiene color.  
El cielo está lleno de nubes. La tierra sin amigos.  
¡Croac! ¡Guau! ¡Miau! ¡Croac! ¡Guau! ¡Miau! ¡Croac! ¡Guau! ¡Miau!



El burro escucha eso y lo admira. El burro sólo puede hablar un idioma y en su idioma sólo una palabra: ¡híaaa!  
El pájaro escucha al burro rebuznar. ¡híaaa!  
Ve al extraño animal y sus ojos preguntan: —¿Me puedes ayudar?  
—¡híaaa! —rebuzna el burro—.  
—¿Sabes dónde vivo? —¡híaaa! —rebuzna el burro—.  
—¿Puedo ir contigo?



¡híaaa! Rebuzna el burro y baja al río porque está muy sediento de tanto rebuznar.  
El pajarito le sigue. El burro se alegra porque a él le gustan los idiomas.  
¡Pío. Pío. Guau. Guau. híaaa!  
¡Pío. Pío., Guau. Guau. ¡Tirili ! ¡Tirila !  
El pajarito se detiene. El burro también  
Otro pájaro ha cantado. Allá abajo en el lago junto a las ranas.  
¿Quién podrá ser?



—¡Guau!



Fin